

Ciencia y patriotismo: Lo ético-axiológico en el ideario cubano

Science and Patriotism: Ethics and Values in the Cuban Ideological Mosaic

Autores/Authors

M. Sc. Miguel Ángel Olivé-Iglesias

miguelo@ucp.ho.rimed.cu

M. Sc. Roxana Finalés-Hechavarría

amanda@enfer.hlg.sld.cu

Cuba

Resumen

En el trabajo, resultado de investigaciones precedentes propias, los autores realizaron un análisis para una argumentación de la presencia de la ciencia, el patriotismo y lo ético-axiológico en el ideario cubano. Se tuvo como objetivo demostrar desde la teoría que ciencia y patriotismo han sido consustanciales en el ideario cubano, desde una visión ética de entrega al trabajo y los intereses supremos de un pueblo y una nación. Se emplearon métodos teóricos como el histórico-lógico, análisis-síntesis, inducción-deducción y el análisis de fuentes escritas. Los análisis permitieron elevar los niveles de concienciación por parte de profesores y especialistas de los aspectos tratados. En segundo lugar, se presentó un cuerpo teórico sobre valores imbricados en el pensamiento y la acción de los hombres y mujeres patriotas que hacen ciencia y la ponen a disposición de la Patria.

Abstract

As a result of both authors researching on the matter, this paper aimed to provide arguments on the presence of science, patriotism, ethics and values in the Cuban ideological mosaic. The objective was to prove theoretically that science and patriotism have been part and parcel of the Cuban social thought, from a perspective of total surrendering to the interests of the people. The theoretical methods used were the historico-logical, analysis-synthesis, induction-deduction and documentary study. The work done arose an awareness by professors and specialists on the issues dealt with. Also, a theoretical corpus was offered on the values found in the feeling and attitude of the men and women who have used their science for the benefit of the Homeland.

Key words: science, patriotism, ethics, values

Palabras clave: ciencia, patriotismo, ética,
valores

Introducción

El objetivo de este artículo es revelar la necesidad de la comprensión del nexo indiscutible entre *ciencia*, entendiéndose quehacer científico y su servicio a la sociedad, o sea, la puesta de los resultados al servicio del desarrollo humano y social, y *patriotismo*, asúmase como dedicación a la patria, o sea, entrega incondicional a la defensa y al progreso de la nación desde la posición que se alcance, o donde sea menester. Estos elementos son vitales para desentrañar los caminos recorridos por el ideario científico e ideológico político cubano desde lo ético-axiológico.

Los valores desempeñan un papel fundamental para el desarrollo de las ciencias, no hay cabida para separar uno de otro. Se impone en la actualidad la necesidad de incluir dentro del ámbito de la ciencia no solo una axiología enfocada hacia lo epistémico y lo metodológico, sino también hacia lo social, ético, estético y ecológico. Esto debe tenerse en cuenta en la formación y educación de los futuros hombres de ciencia y tecnología.

En fecha tan preclara como 1871 ya advierte Céspedes, patriota entero, que el patriotismo y la unión son baluartes de la revolución, y que bajo su amparo el pueblo cubano es invencible. Es la alerta de la necesidad de amar a la patria, de defenderla a precio sagrado y alto si fuere necesario, pero es además la certeza de que el porvenir de esta se forja allí en esos pilares. Esto lo acentuaría Fidel al proclamar que el futuro de Cuba es de hombres de ciencia.

Es también Martí quien alumbra al decir que la ciencia es “*Hacer lo que conviene a nuestros pueblos con sacrificio de nuestras personas; y no hacer lo que conviene a nuestras personas con sacrificio de nuestro pueblo*”¹. Es esta una fórmula clave en el papel que tiene la ciencia en función de un pueblo, de una nación.

Estos pensamientos se entrelazan para dar a entender desde los umbrales del siglo XIX cubano la vinculación entre estos conceptos. El presente trabajo busca revelar algunos elementos hacia una argumentación de la presencia de estos en el ideario cubano: ciencia y patriotismo van a la par, desde una visión ético-axiológica de entrega al trabajo y los intereses supremos de un pueblo y una nación, y se convierten en valores imbricados en el

¹ Martí, José. Obras Completas. Tomo 6. p. 216.

pensamiento y la acción de los hombres y mujeres patriotas que hacen ciencia y la ponen a disposición de la Patria.

Materiales y Métodos

Se emplearon métodos teóricos como el histórico-lógico, análisis-síntesis, inducción-deducción y el análisis de fuentes escritas. Fueron esenciales en el trazado histórico realizado, el estudio de los elementos y componentes de los sucesos y procesos, así como el arribo a conclusiones y argumentaciones sólidas. Los análisis permitieron elevar los niveles de concienciación por parte de profesores y especialistas de los aspectos tratados. En segundo lugar, estos métodos permitieron presentar un cuerpo teórico relacionado con los valores imbricados en el pensamiento y la acción de los sujetos.

Resultados y discusión

Un acercamiento al tema que se trata debe comenzar por el análisis de las definiciones de ambos conceptos. En primer lugar, Olivé (2006) define ciencia como: *“Proceso de sistematización de los conocimientos en la práctica social de los hombres a través del estudio y profundización sistemática, organizada, dinámica, sistémica, con objetivos definidos, creativo-transformadora y ética de los procesos y fenómenos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, utilizando métodos de investigación científica”*².

Esta definición contribuye a esclarecer los primeros aspectos relacionados entre los conceptos que se manejan. La ciencia, los hombres y mujeres que hacen ciencia, debe ser creativa, transformadora de la realidad, y sobre todo ética a la hora de enfrentar la verdad científica y de decidir los destinos de los resultados que se alcancen.

Nótese que se habla en la misma de una posición abarcadora a la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, por lo que se toma en cuenta al hombre en su nexos con la naturaleza de donde proviene, y el sentido de respeto y preservación de la misma desde una perspectiva ético-axiológica, el hombre en su nexos con la propia sociedad, la segunda naturaleza, que él transforma y donde se auto transforma en nombre del progreso humano y social, y finalmente en su nexos con la creación intelectual, la cual también tiene aristas éticas. Es obvio que quien no sienta por su patria y sufra o goce por ella, no puede asumir este concepto.

² Olivé Iglesias, Miguel Ángel. La educación en valores. Una alternativa para su implementación en la clase de inglés: Situaciones Simuladas. p. 7

La discusión de factores ético-axiológicos en lo expresado hasta aquí no es casual. Muchos autores vinculan acertadamente lo científico y lo ético, lo ético y lo axiológico. Martínez (1985) vierte su criterio autorizado sobre el tema al decir que: *“La ciencia como actividad social no puede excluir y mucho menos en nuestros días el aspecto axiológico de los fenómenos que examina”*³.

Por su parte, la reconocida filósofa cubana Rodríguez (1985) escribió: *“El conocimiento científico tiene una función eminentemente informativa, pero no por ello deja de constituir un importante medio de orientación y regulación de la actividad y comportamiento de los hombres”*⁴.

La claridad de que ciencia, ética y axiología gravitan sobre un mismo eje se ve en estos criterios. Es la ciencia actividad social (interacción de los sujetos dirigida hacia un objetivo determinado de transformación de la realidad objetiva) que toca los fenómenos de esta realidad y los trastoca para bien, esencia esta de la definición de valor dada por Fabelo (1989): *“Significación socialmente positiva de los objetos y fenómenos en la práctica social”*⁵. O sea, es valor aquello que coadyuva al desarrollo de la sociedad y la ciencia ha de andar esa ruta. Por tanto, lo axiológico penetra la ciencia, el científico no puede echar a un lado los polos valorales de su acción y su responsabilidad ante lo que hace y obtiene.

Además, al ofrecer una sistematización (información) de esa realidad, el hombre a su vez se orienta y regula su conducta, se auto educa. La pedagogía cubana, por ejemplo, ha encontrado bases sobre las cuales descansa su carácter científico pero al mismo tiempo su alto sentido ético y patriótico y que se alza sobre una herencia de siglos. Estas se pueden resumir en lo siguiente:

- Su sólida base filosófica, psicológica, sociológica, su concepción marxista, para absorber, comprender y dinamizar creativamente una realidad cambiante, dada en las leyes de la unidad y lucha de contrarios, la negación de la negación, los saltos cualitativos; lo socio-histórico cultural como premisa del desarrollo del hombre; y la trascendencia del papel de la pedagogía y la escuela cubana más allá del marco escolar en una correlación sujeto-familia-escuela-comunidad-sociedad.

³ Martínez Llantada, Martha. Prefacio al libro Filosofía, ciencia y valor, de Zaira Rodríguez Ugido. p. 1.

⁴ Rodríguez Ugido, Zaira. Filosofía, ciencia y valor. p. 38.

⁵ Fabelo Corzo, José Ramón. Práctica, conocimiento y valoración. p. 43.

- Su nexo indisoluble con un proyecto sociopolítico y ético con una plataforma de trabajo proyectada hacia la consecución de los más altos destinos de una sociedad que evoluciona sostenidamente en una ética propia, nacida de la propia herencia pedagógica cubana.
- Su sistema de teorías, categorías, métodos, leyes, principios, objeto de estudio, que permite corroborar su lugar en el conjunto de ciencias generales y ciencias afines.
- Su vinculación con otras ciencias como parte de su carácter multi- e interdisciplinario.
- Su profundización en el conocimiento del hombre y de la sociedad en la que éste se mueve, al ver al hombre y llegar a conocerlo como sujeto protagonista de los cambios dentro de un proceso social en el que este actúa en un sistema de relaciones como resultado de su comunicación y su actividad.
- Su carácter dialéctico y transformador como parte de toda la dinámica de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, promoviendo un cambio a tono con el propio desarrollo de toda una sociedad y los tiempos que transcurren.
- Su versatilidad para asumir estos cambios en un sentido desarrollador tomando como base la importancia de lo social, lo humanista, la concepción de lo integral en la formación del sujeto, la relación teoría-práctica y estudio-trabajo, y su esencia de libertad para que el individuo transforme el mundo que le rodea y se auto transforme, sustentada esta ciencia en una concepción popular y democrática de constante retroalimentación, de aspiraciones y de valores.

En segundo lugar, al abordar el patriotismo debe tenerse claro que, en opinión de los autores, el ser patriota implica amor a la patria y la defensa de sus tradiciones e historia. Incluye además el respeto a la cultura y al legado histórico. Además, conlleva la convicción de la necesidad de defender al país y de aportar a su desarrollo.

Estas nociones regresan a la relación entre ciencia y patriotismo. Se habla del respeto a la cultura y a la historia. Si se mira la cultura como todo lo creado y transformado por la acción del hombre, tanto en lo material como en lo espiritual, se asume entonces que los resultados de la ciencia en todos sus ámbitos y aplicaciones son parte de ese patrimonio cultural.

La herencia patriótica cubana es rica en nombres ilustres: José A. Caballero, Varela, Luz y Caballero, Martí. Para ellos, la búsqueda de soluciones a la transmisión y apropiación por el

individuo de un sistema de valores debía constituir el objetivo cimero de la educación a fin de resolver los problemas del mundo y de la vida.

José A. Caballero es considerado como un impulsor de la necesidad de la formación ética de los alumnos; Varela por su parte hablaba de la formación integral del hombre, pero centrado en los valores éticos y colocaba en el punto de mira de su actividad la formación de los valores morales, los sentimientos, las convicciones y los valores, porque sin ellos no habría libertad ni independencia. Luz y Caballero enfatizó en la necesidad de desarrollar cualidades positivas de la personalidad y puso énfasis en la relación educación-moralidad.

Martí es figura cumbre de toda la concepción axiológica cubana en la proyección de un pensamiento no solo en lo pedagógico. Martí es lo ético en toda su dimensión, él ve en la educación un valor político y veía que a través de ella se prepararían los pueblos para alcanzar la prosperidad. Las implicaciones éticas y la visión de la doctrina del maestro son apreciables en esta idea anterior, en la que se manifiesta el hilo conductor de toda la obra martiana y su preocupación por el hombre que habría de formarse.

En el siglo XX se mantienen las posiciones patrióticas y axiológicas de los mejores representantes de la pedagogía cubana (Guerra, Vitier, y otros). Se realizan reflexiones serias sobre los conceptos independencia y patriotismo. En particular, Vitier planteaba en esos momentos que había un humanismo ético de contenido axiológico-espiritual, poniendo énfasis en el hombre y su esencia, en los fines de la sociedad para con ése hombre.

El triunfo de la Revolución cubana representa un salto cualitativo y cuantitativo en todos los aspectos. Las concepciones pedagógicas de avanzada encuentran un caldo de cultivo favorable para su concreción en un contexto social ahora propicio para su implementación. Documentos normativos de las etapas iniciales del triunfo revolucionario reflejan la alta preocupación por una pedagogía destinada a aplicar lo mejor de sus concepciones y transformar la vida y la sociedad. Se plantea que había que dirigir la educación al desarrollo de la personalidad del individuo, y desarrollar, entre otras, la esfera moral.

Todos los elementos considerados hasta aquí demuestran el profundo sentido axiológico y ético de los pensadores e intelectuales cubanos, todos preocupados por el desarrollo del hombre, por su formación en valores. Tal herencia se resume en los temas declarados por la pedagogía cubana como esenciales. A ello se agregan los paradigmas de la educación que gravitan alrededor de ciencia y humanismo (una vez más la ciencia y lo humanista)

integrados en una escuela científica, democrática, moderna, humanista y formadora de valores.

Se ha dicho además que una tarea básica de la pedagogía cubana actual lo constituye la formación de una escala de valores en los alumnos, ajustada a las exigencias del modelo social. Esta pedagogía se materializa en el contexto de la sociedad y de la escuela en especial, donde las concepciones axiológicas que se tienen son concretadas.

Esta valoración explicita el aspecto axiológico que nutre la pedagogía cubana. Como pedagogía humanista comprometida con el hombre, se acentúa lo valoral, la incidencia sobre las formas de expresarse y de actuar del hombre, pilares vitales para mejorar el mundo en que vive.

Un ejemplo revelador perfecto de la armonía entre ciencia y patriotismo lo ofrece la figura del Doctor Carlos J. Finlay (1833-1915). Cuando se habla de su ética profesional se justifica totalmente atribuirle a su personalidad, por su vida y obra, cualidades morales excepcionales reveladas en su actividad. Un análisis axiológico arroja que su profesionalidad estuvo totalmente vertebrada por la unidad de la ciencia, el humanismo y el patriotismo, como piedras angulares de su conducta, lo que le otorgó una posición en la ciencia cubana como un paradigma a seguir por las nuevas generaciones de profesionales de las ciencias en Cuba, en todas sus ramas.

En este sentido, constituye un acicate el estudio y profundización en la personalidad del médico, ejemplo de profesional dentro de la historia de la medicina cubana. Se considera que añadir una mirada axiológica a lo epistemológico da luces a su condición humana, donde se funden la época, la historia de su vida y las raíces familiares, con la vocación sin límite por las ciencias y apego a la verdad científica. Esto trajo como consecuencia la formación de su personalidad con una ética profesional indiscutible.

En palabras de Finalés (2013): *“En la concepción del mundo del Dr. Finlay siempre estuvo presente, de una forma sui generis, la unidad de la ciencia, el humanismo y el patriotismo. Se manifestaron siempre su humanismo, patriotismo, apego a las ciencias, a la verdad científica y el ilimitado interés por el bienestar del ser humano”*⁶. Estos son valores de los que no pueden carecer los profesionales. Finlay, como profesional dotado de estos principios éticos,

⁶ Roxana Finalés Hechavarría. Valores éticos profesionales en la figura del Dr. Carlos Juan Finlay de Barres y su proyección para la formación axiológica de los estudiantes de las Ciencias Médicas. p. 40.

los anteponía a cualquier interés o aspiración. Era del criterio de poner en todo momento la ciencia al servicio del hombre, un axioma martiano. Para él, la medicina no podía ni debía entrañar el más mínimo sufrimiento o riesgo en el ser humano. Su misión era la de aliviar, mejorar o curar. No justificaba ningún procedimiento o método que comprometiera la salud o vida del individuo. Muchas investigaciones sobre el médico cubano han develado estos elementos.

Conclusiones

En cada uno de los argumentos expuestos se aprecia que muchos de quienes forman y forjan la nación cubana, quienes llevan sus riendas desde la fragua de la ciencia son intelectuales y científicos con profundas convicciones patrióticas. Este legado perdura y trasciende siglos para ser parte del binomio ciencia-patriotismo que se ha analizado en el trabajo.

Se considera que el objetivo central del trabajo ha sido logrado, al revelar las relaciones existentes entre los postulados de la ciencia y las concepciones patrióticas y ético-axiológicas de los sujetos encargados de cristalizarlas. Tal objetivo fue además ilustrado con el análisis de la figura paradigmática de Finlay.

Bibliografía

- FABELO CORZO, JOSÉ RAMÓN. *Práctica, conocimiento y valoración*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales. 1989.
- FINALÉS HECHAVARRÍA, ROXANA. *Valores éticos profesionales en la figura del Dr. Carlos Juan Finlay de Barres y su proyección para la formación axiológica de los estudiantes de las Ciencias Médicas*. Holguín, Universidad de Ciencias Médicas. 2013.
- MARTÍ PÉREZ, JOSÉ JULIÁN. *Obras Completas*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación. 1975. Tomo 6.
- OLIVÉ IGLESIAS, MIGUEL ÁNGEL. *La Educación en Valores. Una Alternativa para su Implementación en la Enseñanza del Inglés: Situaciones Simuladas*. Holguín, Universidad de Ciencias Pedagógicas. 2006.
- RODRÍGUEZ UGIDOS, ZAIRA. *Filosofía, ciencia y valor*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales. 1985.

ABOUT THE AUTHORS/SOBRE LOS AUTORES

M. Sc. Miguel Ángel Olivé-Iglesias. (miguelo@ucp.ho.rimed.cu). Licenciado en Educación, Especialidad Lengua Extranjera Inglés. Máster en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar. Trabaja en el Departamento de Inglés. Facultad de Humanidades. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero” de Holguín. Avenida de los Libertadores No. 278. C.P.81000. Teléfono 481221. Profesor Principal de la disciplina Práctica Integral de la Lengua Inglesa. Reside en: Edificio 11 Apto. 1 Comunidad Hermanos Aguilera. Holguín. Cuba. C.P.10300. Línea de investigación: la axiología y la formación de valores en aspectos relacionados con la enseñanza-aprendizaje del inglés.

Roxana Finalés-Hechavarría. (amanda@enfer.hlg.sld.cu). Licenciada en Educación, Especialidad Marxismo-Leninismo e Historia. Máster en Ciencias Sociales y Axiología. Asistente. Dirige el Departamento de Extensión Universitaria y Trabajo Educativo de la Facultad de Enfermería Comandante Arides Estévez. Universidad de Ciencias Médicas de Holguín. Carretera Extensión Calle Real. Teléfono 481184. Reside en: Calle 36 Número 23 Altos. Rpto. Alex Urquiola. Línea de investigación: la axiología y la formación de valores en aspectos relacionados con la enseñanza-aprendizaje de la historia y la filosofía.

Fecha de recepción: 29 de agosto de 2014

Fecha de aprobación: 1 de junio de 2015

Fecha de publicación: 1 de julio de 2015